

Aún no logran sembrarme de silencio

Chucho Peña (Jesús María Peña Marín)



Publicaciones
del Avichucho

Este libro reúne poemas con diferentes propuestas, siendo una de ellas, tal vez la que más lo ocupó en vida, lo que podríamos llamar su propuesta más comprometida, los aspectos sociales o políticos que él veía patentes en la realidad, y que son los rasgos que más lo identifican ante sus amigos, estudiantes, trabajadores y público en general.

Sin embargo, para la fecha de su desaparición, a él lo ocupaban ya otras inquietudes, que sin abandonar su conciencia sobre la realidad que se vivía, le llevaron a explorar aspectos relacionados con el hecho estético y la creación en una dirección más literaria.

Entregamos a los lectores este libro póstumo, atendiendo a esas dos aspiraciones del autor, su actitud políticamente rebelde y esos filones literarios que alcanzó a explorar y que nos hablan de una obra en marcha que prometía una visión vigorosa y crítica, de la cual su prematura muerte nos privó.



9 789584 462602

Aún no logran sembrarme de silencio
Chucho Peña - Jesús María Peña Marín
© Reservados todos los derechos de Autor
Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio.

Primera Edición: Enero de 2010
ISBN: 978-958-44-6260-2

Asesoría Editorial: Claudio Anaya
Fotografía: Compilación Mireya Valbuena

Impreso en:
ARMONIA IMPRESORES LTDA.
Cra. 27 No. 19-74
Bucaramanga - Colombia

Señora Leonila...
cada verso de su hijo está signado
por la presencia sutil de la
admiración y el amor hacia usted.
Infinitas gracias.

ÍNDICE

Desde el recuerdo	9
Seguiré buscando mi verso	11
Mi poeta Chucho Peña.....	15
De las callejuelas de la duda	17
Y al fin comprendimos	19
Y al final	20
Veníamos de la esquina principal.....	21
Nosotros solamente	22
Manizales septiembre del 84.....	23
III.....	25
Nada que esperar.....	26
Durante tanta ausencia	27
V.....	28
Del más estricto uso y abuso	29
Paz.....	31
XIII	32
Palabras ante la tumba de Don Simón.....	33
Desesperanza de una muerte inútil.....	35
Es difícil	36
Carta para Dora.....	37
El precio de la vida nuestro canto	40
Escena.....	41
XV	42
Cristal	43
Esta ausencia tu ausencia	44
X.....	46
Señales	47
Al igual que mariposas	49
Uno termina queriendo.....	51
Pánico	52
Pontificado	53
Desamor	54
Fe.....	55
Las palabras	56
XII	57
Yo también	58
¿Escuchas?	59
¿Te acordás padre?	60

Como recién nacidos	61
Yo vi el mar.....	63
Somos la sombra misma.....	64
Me sentía como intruso.....	65
Yo mantengo mis puertas bien cerradas.....	66
Como amigos podemos.....	67
El agua en mis zapatos.....	68
Se vuelve cotidiana	69
Me has dado la imagen.....	70
He estado tanto tiempo.....	71
La eterna risa	73
Hace bien releer.....	75
Todos, muy lento o muy rápido.....	76
De un hombre que descubrió ser una pequeña luz.....	77
La eterna risa.....	79
¿Cómo decirle?.....	80
Notas de bitácora.....	81
Al levantar vuelo	83
Llegas de vez en vez	84
Más allá de todo anhelo.....	85
Coartada.....	86
Notas de bitácora	87
Imáginame.....	88
Notas de bitácora II.....	89
... Y entonces poesía.....	90
Aún no logran sembrarme de silencio.....	91
Relato	93
Quiero escribir versos	94
Lo terrible	97
Que mejor no saber nada.....	98
Como una vela.....	99
Poemas en el cuaderno	101
Vengo de buscarte	103
Somos.....	104
Quieta niña mía	105
Te pienso tanto amor	106
La noche.....	107
Desaparecidos	108

DESDE EL RECUERDO

Treinta años atrás quién diría que tu risa franca y tu alegría desaparecerían tan pronto.

Desde el recuerdo, desde las ventanas del recuerdo —de mi recuerdo—, veo llegar tu figura siempre delgada, siempre grata y algo presurosa, con tu bufanda y un periódico en la mano.

Habitábamos una casa llena de amigos y de sueños de amor y libertad.

Teníamos 20 años y, como suele suceder, poco dinero en el bolsillo, pero muchas canciones que cantar al ritmo de tu voz y tu guitarra... “Te recuerdo Amanda”... empezabas y todos te seguíamos, aunque no supiéramos cantar.

Y las noches se nos iban entre canción y canción, entre chiste y chiste, entre poesía y poesía, alguna tuya, algunas de otros, y entre palabras, risas, cansancios y, por qué no confesarlo, también algunas desavenencias y disgustos, que fueron tendiendo puentes inolvidables de amistad entre nosotros.

Creíamos que el mundo era nuestro y que bastaba desear hacerlo bueno y ser buenos... Ahora, desde el recuerdo, entiendo que quizás bastaba con hacer bien lo que nos era posible hacer, vos, tejer palabras en versos y nosotros, cada cual en su oficio...

Nos gustaban las complicaciones y los laberintos, éramos jóvenes... Ahora, desde el recuerdo, me duele el punto en el que ya no pudiste encontrar el hilo de la salida y habitar el espacio simple de una casa y el amor posible.

Pensábamos que el dolor y el sufrimiento nos hacían más humanos. Eran nuestras cadenas. Quizás

era más difícil la sencilla felicidad de todos los días, la libertad del corazón.

Ahora, todo el aroma de la juventud, con sus complejas ilusiones, sus prisas y sus incomprensiones, me llega desde la distancia de ese barriecito cerca del campo y la cascada de agua fresca.

Ahora, en el promediar de la existencia, encuentro que la vida está llena también de momentos felices, sin duda.

Porque hiciste parte de algunos de los más felices de mi juventud, hoy te recuerdo y te escribo, aunque no sé escribir.

Porque en tu poesía aún hay motivos para reconciliarme con la vida y la palabra, vayan en estos renglones mi recuerdo tuyo, siempre fresco y agradecido, Chucho Peña.

SEGUIRÉ BUSCANDO MI VERSO

*...Yo seguiré buscando mi verso,
a mí aún no logran sembrarme de silencio.
Yo seguiré hablando a las plazas y los parques
gritando en mi canto lo que pienso y lo que creo.*

El aire tibio de aquella tarde jugueteaba alegre, propagando una voz sugestiva a través del murmullo de los árboles, hasta llegar a mi oído desprevenido. Asida a esa voz descubrí en la Gallera de la UIS al poeta de turno. Allí estaba él, su figura delgada, la miel de sus cabellos susurrando al viento secretos humanos, indecibles con palabras. "Vámonos patria a caminar, yo te acompaño", terminaba el poema de Otto René Castillo. Los versos de esa tarde se anclaron por siempre en mí y con ellos, el muchacho de voz de campana que los decía.

Así, muchos de nosotros conocimos a Chucho Peña. Extendía su atril, disponía sus poemas y comenzaba... era casi un ritual, nos dejaba en vilo entre su poesía y la nuestra, sin palabras aún...

11

Ocurrió en los ochentas. En nuestra ciudad, así como a lo largo de América, bullían aires libertarios y nosotros, jóvenes, casi niños, con el corazón henchido de sueños, supimos escucharlo, recibir sus palabras, palabras que hemos cultivado con esmero a lo largo de estos años que han transcurrido.

Entre los acontecimientos que conmemoramos en esa década, estuvieron los relacionados con Simón Bolívar. Como ofrenda, Chucho forjó sus *Palabras ante la tumba de Don Simón*; que hicimos nuestras... y así, entre poema y poema, él se fue aposentando en la ciudad, en nuestro ser.

Sus recitales hermanaban todos los proyectos por disímiles que fueran, y nos impulsaban a continuar

y a ser coherentes con *los bastantes*, como dijera él, es decir, a ser coherentes con nosotros mismos.

Su figura andariega encarnaba la poesía misma en su paso raudo y acariciante. Paso raudo en la percepción y expresión de lo humano, del sentir de *los bastantes*, por eso en sus poemas encontramos el clamor desgarrador del hombre de nuestro tiempo, aferrado aún a la esperanza de ser capaz de construir un mundo mejor, más justo.

Conocedor de la naturaleza humana, desde el principio supo de la virtud, de la angustia pero también de la vileza que nos habita. *He querido regresar / al tiempo / donde los hombres fueron buenos / y me he estrellado / contra un muro. / Heme aquí.*

Sus poemas van y vienen, del amor a sus amantes amigas, al amor por todos, a veces de manera manifiesta y otras casi imperceptible, pero siempre está presente en ellos una estela que convoca a la alianza amorosa para proteger al mundo. *Mis besos recorrían la piel de mis amigas, / amantes amigas / que desde el Sur hasta el Norte / mi boca / recorría, amando desamando / tejiendo con amor la manta / con la que / abrigaríamos el mundo.*

12

Pero también en ellos percibimos aires de presagio que impulsaban sus pasos: Chucho anduvo entre nosotros como si fuese siempre en zancos, vivió la época, nos conoció y nos reconoció. Tendió la mano a sus amigos y amigas, engalanó los escenarios populares con su poesía, sembró en nuestro corazón el fuego de sus poemas y aromó con sus caricias la vida de sus *amantes amigas*, de manera imperecedera.

A esta altura del tiempo podemos anunciar que la poesía está de fiesta, pues los versos de un hombre que hizo de su *búsqueda del verso total e irreductible, la esperanza*, contribuirán a nutrir el espíritu

de las generaciones nuevas para que puedan continuar el rastreo de ese *verso irreductible/ inevitable como el hombre/ y su porvenir libre/ inevitable*.

Por último quiero decir que desde el fondo de mis días, y convencida al fin de la urgencia de hacer de la vida un acto supremo de emancipación, doy gracias por haber podido compartir con usted, Chucho, esos días aciagos, embellecidos por su presencia y su poesía, que cultivaremos por siempre en nuestro corazón rebelde y soñador.

Mireya Valbuena Carreño

MI POETA CHUCHO PEÑA

Corazón alegre, cabello lacio desbordado ondeando al viento, la sonrisa pícaro, el guiño indeleble. Con la frase desparpajada que rompe murallas: «mamáale gallo». Trasnochador bohemio, de fácil conversación, inquieto y versátil, insiste y persiste en el más caro de sus principios: la justicia.

Justicia para el que tiene hambre, para el que no tiene casa; justicia para el desempleado, el campesino sin tierra, el obrero mal pagado y la empleada, además maltratada. Justicia para los desheredados y los niños humildes que no tendrán herencia alguna jamás. Justicia para que no haya más humanos perseguidos ni inhumanas bestias que persiguen.

Inconforme, ágil, lector voraz, resiente la rigidez del salón de clase. Prefiere el aire libre, el libro abierto entre las piernas, la lectura compartida, el comentario repentista, la ironía aguda. Sin complique, sus largos dedos finos escriben al vuelo en su cuaderno de poeta, a mano alzada, sin parar de hablar mientras acaricia una idea.

15

Su abrazo pareciera frágil y su cuerpo fácil de alzar, pero la calidez suya, la palmada en la espalda, la voz de barítono y el imperativo de su entonación paisa: «... jodás», hablan de su fortaleza: su impetuosa amistad y capacidad de entrega.

Capaz de desprenderse del pan si otro tiene hambre; de entregarse de lleno al arte escénico y al recital poético sin vanidad ni egoísmo; dispuesto a ir lejos si es por los humildes; a no cobrar si es una huelga; a terciar la mochila en el pecho y correr de la policía si es con los estudiantes; presto a visitar a los amigos y quedarse en casa ajena si el tema fuera largo; pronto a socorrer al que esté en apuro, alegre,

justiciero, libertario, fuerte y solidario, campeón de la ternura, así es mi poeta Chucho Peña. Ojalá desde el cielo me pueda responder, mamándome gallo.

José Vicente Reyes Salazar



*De las callejuelas
de la duda*

Y AL FIN COMPRENDIMOS

Y al fin comprendimos
que ese nuestro andar sin melodía
no podría conducirnos a ningún lado
a menos que un nuevo ritmo
lo invadiera.

19

Y AL FINAL

Y al final
lo que ocurre
es que nadie está dispuesto
a ser
segunda opción
de nada.

VENÍAMOS DE LA ESQUINA PRINCIPAL

Veníamos de la esquina principal
de las callejuelas de la duda
corriendo en desbandada.

Luego encontramos
que nuestro curso era perfecto
del otro lado
no encontramos nunca
posible certeza alguna.

21

NOSOTROS SOLAMENTE

Nosotros solamente
hemos perseguido la esperanza
y nunca hemos intentado construirla.

Nosotros siempre
esperando un mundo a la medida de nosotros
nosotros esperando
siempre esperando mansamente.



*Manizales
septiembre del 84*

III

¿Y cómo quererte?

Tú vienes de muy hondo
yo lo sé.
Yo me encuentro muy afuera.

No entiendo cómo estamos a medias desdeñados.

Nosotros
siempre
postergados.

Nosotros siempre
tratando de olvidarnos sin poder.

Nosotros siempre torturados.

Nosotros siempre dudados.

Nosotros siempre ocultos.

Nosotros
siempre
casi aplastados.

NADA QUE ESPERAR

Nada que esperar en medio de todo este desespero.

Nada por decir y mucho menos por hacer.

En medio de todo

la nada nos conduce.

Estamos afilando el armamento

para conjugarnos en la farsa.

Sin desidias, habitamos ya la farsa.

DURANTE TANTA AUSENCIA

Durante tanta ausencia
tu propia lejanía
me acompaña
como en pequeña filigrana
de tus cabellos
revueltos.

27

V

Nosotros
como siempre
con miedo de ser
y de creer.

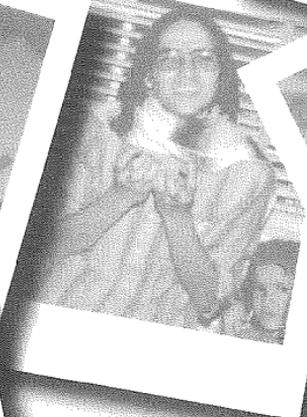
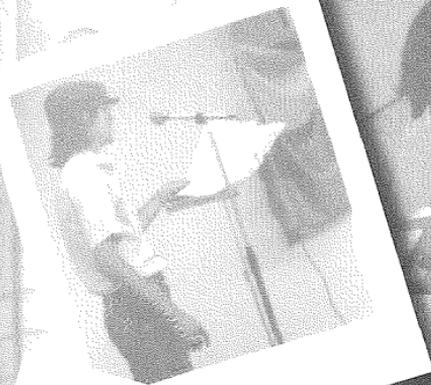
Nosotros
sin ternura
sin techo
sin abrigo
caminando.

Nosotros que no intentamos
nada
nosotros
pusilánimes
iguales a nosotros.

Nosotros
estamos condenados
a no ser
nunca nosotros.

No conseguiremos ser
nosotros
ni siquiera en el principio.

Nosotros a diario
negados
ocultos
ignorados
y mentidos
no conseguiremos ser nunca jamás
nada.



*Delmasestricto
uso y abuso*



PAZ

Sólo cuando la paz
se apropie de la piel universal
y la muerte
viaje con rumbo norte
hacia el país amigo de la infamia
desistirán los acróbatas del alma
que prendidos de la mano
se han lanzado al suave vacío
del pistilo fecundo
de la selva.

31

XIII

La tarde pasaba lenta
disparando ráfagas de tedio
mientras escarbaba el hambre
causando violentos dolores a mis muelas;
no era una tarde como todas. Solo
estaba acompañado de mi angustia
y era presa de una sensación desconocida
observaba cómo
en perfecta formación pasaban las mordazas
atravesando mi paz con una esquila de silencios.

32

Muerta la tarde
al cabo de los siglos
el asombro continuaba haciendo lenta
la marcha de los días
y nosotros, víctimas más o menos inocentes
chanceábamos reinas y balones
mientras aprendíamos la técnica
de convertir el tedio en dinamita;
alquimistas de la historia éramos entonces
cuando acelerábamos el ritmo de la sangre
para luego descubrir el tiempo
continuar lenta su marcha
y entonces desistimos de la alquimia
y ya ven
nos hemos quedado con el tedio.

PALABRAS ANTE LA TUMBA DE DON SIMÓN

Malas están las cosas Don Simón,
y a su bondad ruego
pase usted conmigo un mal rato,
y le nazca de nuevo la rabia el coraje
en estos
sus doscientos años de amargura;
es que en verdad
si usted alza la vista Don Simón
encontrará sin horizonte
sus cinco patrias liberadas,
y entonces saldrá intranquilo del sepulcro
y entenderá que su guerra y su ideal
han sido traicionados;
que no es terrorismo ni cosa parecida,
sino que, realmente andan mal las cosas
Don Simón;
como usted sabe
ya antes de su muerte
tenían mando en sus filas los traidores;
y los que usted creyó designados por la providencia,
designados o no, de mar a mar
siembran de oprobio nuestra América;
de la Patagonia al Bravo
y con ayuda de los generales traidores de sus filas
roban la riqueza
y asesinan los mejores hijos
de su sueño de América de todos;
las reglas de justicia
que nos legaron los fundadores de la patria
las han incinerado
y en sus llamas han torturado
a quienes han defendido sus principios
don Simón;
y lo más grave,
todo eso lo hacen en su nombre,
padre de estas cinco patrias
que aún no terminan de nacer

y por lo tanto,
es preciso que usted culmine su tarea:
mande usted fusilar
los traidores de tres soles
que han traicionado sus principios
y desdorado sus ejércitos
para que la América madre
acabe de parir la patria
que para nosotros ha soñado.

Aquí estamos Don Simón
ante su tumba la patria le reclama;
por lo pronto
ya marchan contingentes de patriotas;
Sandino está de pie contra el tirano
y acompañado de Don José y Don Farabundo
cabalغان en lomos de estirpe Martiana
camino de encontrar a San Martín
a Ché Guevara y a Don Tupac Amarú
que ya marchan hacia el centro de América
camino de borrar fronteras
y construir su sueño de América de fraguas
en las que se destruyen las cadenas y las armas;
la América de hierro
para fundir en patria los arados,
la América trigal
en la que se amasa el pan de todos,
la América de todos
que en la fragua
fraguará proyectos de acción
para quitar la cara pordiosera
de esta América de hoy,
a punto de parir pero sufriendo.

Es preciso Don Simón
que levante usted su espada
y al bajarla
cobre en el paredón la traición a los cobardes,
arroje usted al fuego Don Simón
a todos los que han hecho de su sueño
una mazmorra.

DESESPERANZA DE UNA MUERTE INÚTIL

Cuando la muerte al fin corroa mi talón de Aquiles
y mi cuerpo pase a posesionarse del territorio de nadie
y mi sangre penetre por los poros de la tierra
y mi alma al igual que el cuerpo y que la sangre
también penetre por los poros de la tierra.

Cuando la muerte sea una verdad de a puño
y todo siga igual
y sólo haya bronca y fiera espera
y llego a morir así de muerte suave y tranquila
sin mi sangre ardiendo de violencia tratando de expulsar
el odio
si inútil mi sangre sigue corriendo por mis venas
y no mancha los caminos por donde han de pasar nuestros
guerreros
si inútiles mis pasos no dejan huella en el bullicio
si el canto y el grito siguen prohibidos
si el latido del metal no se escucha en las entrañas del
camino al horizonte
si definitivamente muero así de muerte
con la suave tranquilidad de quien no existe
entonces amor
no me llorés
no me llorés amor no me llorés
ya no vale la pena.

ES DIFÍCIL

Difícil es decir tu nombre
sin antes decir patria.

Difícil es decir amor
sin antes decir paz.

Difícil es decir paz
sin antes decir guerra.

Muy difícil es decir patria
sin antes decir combate.

El presente,
una guerra.

El futuro de la patria
está en sus hombres
sus mujeres
y sus niños;
el mío va en tu nombre.

CARTA PARA DORA

Vengo con el miedo oculto entre los huesos;
molestándome como la cacha de un revólver
enfundado en la garganta.
Vengo cargando en mis ropas
el croquis de andanzas,
de despertares vertiginosos en la altura
recordándote mujer
con el mismo miedo de siempre;
mezclado con besos y ternura
aleándose en tu cuerpo
y corriendo como el agua tus caminos
hasta llegar a la palma de tu mano
que los amasará y forjará en estatuas de miedo
con menos miedo tal vez,
que siempre;
que mi mismo miedo envidiaría
y correría con los ojos llorosos a buscarte,
a clavar su tristeza en tu jardín,
a reclamar la tibieza y descansar al fin
de tanta angustia.

Te quiero mujer,
así imposible en la distancia
porque hace tiempo sos mi guerra
y aún no termino de vencerte.

Con la imposibilidad del vuelo;
sobre la almohada de tiernas derrotas
me desangro
insolente en el dolor;
terco en mis pasos me digo interminable,
monótono en el miedo casi vencido me repito
¡esta vez no van a correrme!
quiero seguir mi curso de deriva
y definitivamente tomar partido
del lado de los vientos del futuro;
del libre albedrío del dolor
y los sueños enjaulados en rejas
de hombres con alma de fuga

y vuelo largo
de fuego de atmósfera que ruge;
que mis palabras no sean más
el intervalo del descanso
y tomen posesión del oficio del dolor
de la derrota de repente convertida
en sueño de victoria,
en alborada de pupila negra
como la noche hermana hirviente en las tinieblas,
amando un Lucifer imaginario,
asaltando el odio en las profundidades
de mi poesía.

Es allí donde te quiero,
cómplice del dolor atrincherado
en noches tristes de silencio en las palabras
y rebeliones en el alma
que a pedazos se desmorona
sobre las ruinas de la futura ciudad de piedra;
tendiéndome la mano,
rescatándome de esa calma insana y peligrosa
que atrapa mis palabras,
las enreda y las confunde
en callejones oscuros que el silencio
ha sembrado de celadas.

Del fondo de la noche te reclamo,
hermosa como sos sobre el asfalto,
bajo la lluvia,
bajo tus brazos,
sobre tus besos cada noche.

Yo siempre ando inventándote,
de los pasos a la risa
y de besos a palabras te invento
y te perfecciono a mi manera
porque tú nunca me acompañas;
mil poemas tuyos me he inventado
sin poder hallar aún la estatura
que no me has permitido conocer.

Mis uñas
como de un nuevo asesinado;
amenazadas todas
ya no desgarran la tierra,
pero impotente
me agarro a lo que queda, triste
y todavía creyendo con miedo
en la necesidad de creer
estoy aquí,
escribiéndote una carta sin delirios,
sin horas de la muerte; sin tragedias desorientadas,
con pasos des-surados
y el alma sin norte
señalando el rumbo del tiempo perdido continuo;
no sé a dónde,
tal vez a bañar mi cuerpo en el acero matinal
con que fabrican arados y cadenas.

EL PRECIO DE LA VIDA NUESTRO CANTO

A Jairo

El viento viaja en la encrucijada del espacio
guardando la seguridad del azar como posibilidad de vida
las cuchillas de despedazar nuestra garganta
son afiladas en la piedra filosofal
al tiempo que el papa pontifica sobre el alma
en lo alto de la torre
carcajadas diabólicas han penetrado como fieras
a podar el canto y sembrar el silencio con sus balas.

Cuando al fin la vida haya ganado la batalla
herrumbrosa la muerte será borrada de la senda
cuando el amor en coros se presente
trenzado a la mano del espíritu guerrero
la vida será una madrugada a la hora señalada.

En el túnel
a la salida del grito
las palabras apuntan al silencio
pronunciando un desafío:
la vida no estará nunca indefensa
mientras nuestros coros hieran el silencio
hasta desangrarlo en cantos de victoria.

ESCENA

A la memoria de Harold Almonacid.

En un principio
el hierro apuntó
disparó
falló
se marchó.

Luego
el hierro apuntó
asesinó
se marchó.

El hierro nunca gustó de la palabra
siempre tuvo miedo de los gestos
por eso entró en la escena
a callar los cantos y borrar los gestos
a bajar el telón y cubrir con él su herrumbre
pero es tanta que no podría cubrirla
ni con todos los muertos de la tierra.

La escena continúa.
seguiremos haciendo el teatro de la vida
y recreando la historia con los pasos,
toda tragedia tiene acto final
y en él estaremos los bastantes
haciendo justicia para dar comienzo a la comedia
de la alegría gobernando los asuntos.

Con el coro de la vida
cantarán los hombres las mujeres y los niños
con la paloma sin cazador
y el toro sin torero
para que en nuestros escenarios
jamás
jamás sea espectáculo la muerte.

XV

Y mis manos;
temblorosas,
acarician tu piel en el recuerdo
tratando de recobrar la paz perdida
de mi alma.

Obsesivas;
mis uñas se desgarran,
arañando el fondo de la noche
tratando de diluir de nuevo en ella
mi alegría.

Mis pies;
incansables,
han llevado mi oscura figura por caminos
transitados de arena salpicante
que agarrada a la sombra de mi mano
desespera mis palabras,
las agita y las explota
en cantos de nostalgias y de guerras
incapaces de devolver mi paz perdida.

Impotentes;
mis ojos,
apenas me miran morir de quietud
de falta de luz y de caminos.

CRISTAL

Si al mirarte al espejo un día
te mira justo como no te gusta ser mirada
no te sonrojes ni lo rompas
mucho menos lo disculpes
quédate así no más mirándote
mirándome
yo sabré recorrer los callejones del miedo
y llegar a tiempo por tu imagen.

43

ESTA AUSENCIA TU AUSENCIA

*A Gloria, por su guerra
librada en la segunda instancia
de la cordura.*

Se insurreccionan las palabras
y un grito en la garganta nos ahoga.

He callado tanto
que a esta altura de mi tiempo
ni las palabras pueden decir
lo que silenciosamente expresa mi garganta.

Vahos de alcohólica locura
se ubican ocultando el horizonte;
mi horizonte.

Para evitar una mentira más
no quiero escribir el epitafio
al último guerrero vencido
en una batalla sin nombre ni hombre.

Tan sólo la vida vía tenebrosa
me guía hacia el epicentro del fuego
donde se posó frustrado mi sueño
de una mañana con vos hablar de guerras;
nuestras pequeñas guerras.

Las águilas dormitan
en las elevadas rocas de este sueño
nuestro sueño.

El canto fantasmal del viento
me recuerda un pasado en mutua compañía
y mi futuro en compañía de tu ausencia.

Mi alma arde
el pecho es sólo un incierto desierto
de helada arena
y oasis de orín de antiguos guerreros,

héroes inexistentes que libran duras batallas
con el recuerdo de su sombra.

Mar de arena solitaria
como esta ausencia tu ausencia.
como esta soledad
mi soledad presa del pánico.

Tengo miedo
siempre tengo miedo
que mi soledad sea el único sitio seguro
de nuestro territorio.

X

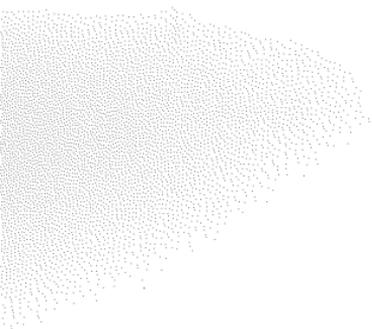
Recuerdo,
recorría tus calles
seguro y pleno
como en los atardeceres
mis besos recorrían la piel de mis amigas,
amantes amigas
que desde el sur hasta el norte
mi boca recorría, amando desamando
tejiendo con amor la manta
con la que abrigaríamos el mundo.

Ahora recorre tus calles mi cuerpo.
El miedo ancló mi espíritu
en las paredes del cuarto de un amigo.
Aún la boca de mi cuerpo
besa mis antiguas amigas
sin capacidad de tejer nada,
y el mundo tiene frío.

SEÑALES

Tan sólo es necesario vestirnos
color de poesía;
impregnarnos la frente de fragancia.
verso libre,
ser prototipos del estilo
canto sin barreras;
caminar del lado de la vida
duro contra el viento
para que seamos declarados
elementos fuera de orden.

47





*Al igual
que mariposas*



UNO TERMINA QUERIENDO

*"Que la tristeza no sea nunca
ligada a nuestros nombres."*

Julius Fucik

Uno termina queriendo sacudir la luna con un grito
y destruir lo poco que ha salido airoso
de esta convocatoria a estrellar la tiranía contra el sol
queriendo decantar sobre la noche
cantos que convoquen la magia de la fuerza
para derrotar el miedo cuando cada noche cada ruido
equivale a cada intruso
mientras el odio en convulsiones se agiganta.

51

PÁNICO

De la oscuridad
la soledad se ha disparado
centelleante
morbosa
lunática.

52

Camina a la delantera de mis pasos
hace muecas
me provoca;
mi alma entera se desalma
y la sombra cruel
en gigantes puntiagudas gotas
de lluvia pasajera me salpica.

PONTIFICADO

La libertad es el guerrero
persiguiendo la sombra
del verdugo.

53

DESAMOR

La ternura reposa sigilosa
tras las barreras del insomnio.

El amor marcha cauteloso
se oculta.

Al paso apresurado de mi imagen
no hay ternura citadina
que lo invite a calentar
el aroma del recuerdo.

FE

Nuestro silencio
jamás ocupará lugar alguno
en el patio de armas
del soldado desconocido.

LAS PALABRAS

Las palabras realizan acrobacias
en la inmensidad de la distancia.

Es posible palparlas en el viento
alterar su ritmo e impulsarlas
con el silbo matinal
del hombre que se aguza
para enfrentarse al feroz filo
que lo encierra
en las murallas del silencio.

Son muchas y diferentes las palabras
de tanto intentar cazarlas
al igual que mariposas
es posible asirlas al poema.

Las palabras se prohíben
a sí mismas no decir
están siempre en premura de expresar
su razón de existir
es dejar huella
la más elemental
de todas sus razones
es penetrar
el territorio
del silencio.

XII

Los días
continuaban
atravesando
mi existencia.

Entre palabras
que eran piedras
incapaces
de romper
cristal alguno
escarbaba
y escarbaba
sin cesar
escudriñaba
los pasos
de los violentos
e inciertos
días de verano
que rastrillaban
los rayos del sol
en las aceras.

Y nunca estos días
nos depararon
nada bueno.

YO TAMBIÉN

58

Yo también estuve en paz
pero nací;
allí comenzó mi guerra.

¿ESCUCHAS?

¿Escuchas?
Sí, se escucha
deberías escucharlo
si quisieras
es seguro que podrías
escucharlo;
es el rugir de mil angustias
que a la luz de la eterna oscuridad
a esta hora se cuecen
en mi alma.

¿TE ACORDÁS PADRE?

¿Te acordás padre
cuando dinamitaron nuestra gran roca de la infancia
y a cambio construyeron
aquella horrible iglesia
que nunca fue concluida?

Yo estoy aquí
lejos conmigo
y lo recuerdo.

Yo estoy aquí
lejos conmigo
y entre esos pedazos
de roca cortante
te recuerdo fuerte y firme
creyendo en vos
y en los demás
además de dios.

Yo estoy aquí conmigo
y recuerdo
todos esos años decisivos
en los que a tu lado
aprendí bien aprendida mi lección;
aprendí a trabajar con nuestra gente
construyendo lo necesario para todos
todos juntos.

¿Te acordás padre?
yo recuerdo.

Cuando dinamitaron nuestra gran roca de la infancia
y en cambio construyeron
aquella horrible iglesia
a tu lado aprendía
la mejor lección
que en mi vida
haya aprendido.

Yo recuerdo padre.
Yo recuerdo.



*Como
recién nacidos*

YO VI EL MAR

Yo vi el mar en un extraño sueño.

Solo.

Estaba anoche el mar
cubierto de neblinas agitadas
cayendo y levantándose
como saliendo de mí
y retornando a vencerme
hoy esas neblinas
cubren mis ideas.

63

En un extraño sueño
yo vi el mar
y un día después
a la orilla de la noche
estoy muerto de sed
amparado en la mezquindad
de mi tranquilidad
de dudosa procedencia.

SOMOS LA SOMBRA MISMA

Somos la sombra misma
de nuestra decadencia;
cada acto
un continuo barbarismo
de bohemios empobrecidos,
embebidos en los tragos amargos
que deparaba cada amanecer
que éramos incapaces de truncar.

Éramos casi el rostro famélico
de la rebeldía sin causa
que nos impusieron como moda
en medio de la carnicería
preparada en el pentágono.

Éramos muy chicos y embebidos
para sacar buen partido
de la gran celada.

Fuimos carne de cañón.

ME SENTÍA COMO INTRUSO

Me sentía como intruso.
Cada paso penetrando con una mirada
una seña
una caricia imperceptible
para todo el que no fuera nosotros.

Ahora cada vez me haces sentir
menos intruso
y encontrarme más contigo y conmigo;
cada vez me robas más
y todavía indago si será justo intentarlo
o no hacer el intento de colarnos
y seguir siendo intrusos
en callejones oscuros
sin guía y sin salida
sin ti y sin salida
sin ti, sin mí, sin nadie
sin posibles
sin croquis de pasos gastados
sin saber nada
como recién nacidos
débiles
sin compañía.

¿Irremediablemente intrusos?

YO MANTENGO MIS PUERTAS BIEN CERRADAS

Yo mantengo mis puertas bien cerradas.

Tú con tu presencia
las abres y me dejas desarmado
sin ropajes
meditando lo hermoso y duro
que podría ser amar contigo
evitando se haga inmenso y al final
nos hagamos mucho daño.
Yo siempre temo causar daño;
me crees bueno
y eso es malo;
mis angustias son otras
hace tiempo
y tú has llegado a revolcarme.

COMO AMIGOS PODEMOS

Como amigos podemos
brindarnos todo lo posible
y aún un poco de lo imposible.

Dentro muy adentro
una llama extraña impide la tristeza.

Es mi fondo
donde soy el que sólo yo conoce,
hay algo que no me deja ser.

EL AGUA EN MIS ZAPATOS

El agua en mis zapatos rotos
me dio por avisado
de la llegada del invierno.
Yo continué sin inmutarme.
Mi angustia estaba anclada al momento
de tu última despedida
una tarde de verano.

SE VUELVE COTIDIANA

Se vuelve cotidiana la angustia colectiva
y entonces no nos parece mezquina
ni mucho menos combatible.

69

ME HAS DADO LA IMAGEN

Me has dado la imagen
que tienes de tu imagen.

Yo quiero construir
mi imagen de tu imagen.

Yo
quiero amar
la imagen
que de tu imagen
voy a construir.

HE ESTADO TANTO TIEMPO

He estado tanto tiempo
dedicado a olvidar
que ahora mismo
estoy cargado del temor inmenso
de haber olvidado demasiado.

Ahora tú
me enrostras
con la sensación
de haber hecho del amor
figura literaria
poesía hueca;
me miro al espejo
mientras mi rostro se oculta
sin máscaras
ni sombras.





La eterna risa



HACE BIEN RELEER

Hace bien releer
cartas viejas
desusadas
enviadas por la gente en su momento.
Es bueno
de verdad, siente uno
haber sido amado algún momento
y nacen nuevos deseos de reencontrar
viejos tiempos en viejas cartas
como un pasado amenazante.

75

TODOS, MUY LENTO O MUY RÁPIDO

Todos, muy lento o muy rápido
marchamos con secretas mentiras y esperanzas.

Todos, muy lento o muy rápido
Vamos reclamando amor y a quién contarle
nuestras secretas mentiras y esperanzas.

Todos
tarde o temprano
la vida nos vence en el camino
convirtiendo secretas mentiras y esperanzas
en pesadas frustraciones
que a diario nos encierran
como haciendo del camino
para cada uno a uno
un panóptico para cada uno.

Todos
si nos dejan solos
construimos nuestro propio caparazón de la tortuga
para ocultar nuestras secretas mentiras y esperanzas
que se tornan frustraciones.

Todos, muy tarde o muy temprano
Si nos dejan
construimos un panóptico
que cargamos peligrosamente
en las espaldas.

DE UN HOMBRE QUE DESCUBRIÓ SER UNA PEQUEÑA LUZ

*“Sacude el ala
del atrevimiento
ante el atrevimiento
del obstáculo”
Nicolás Guillén.*

En un camino solitario
una casa con una pequeña luz.

Una mujer
mientras caían todas las tardes
amasaba una torta.

Una mujer sola
esperaba con ansiedad suprema
el paso de alguien
por un camino solitario
para alumbrar un poco su pequeña luz.

En un camino solitario
una casa con una pequeña luz.

Un hombre espera pacientemente
la oportunidad
que no caiga una tarde más, igual.

Un hombre muy solo
cansado de su vida al lado de la mujer
que muy sola amasa todas las tardes una torta
quiere alumbrar también su pequeña luz.

En un camino solitario
un hombre por excelencia solitario.

Un mendigo
que recorre todos los días y las noches todos los
caminos
creyó un anoche divisar una pequeña luz
y al acercarse encontró lo inesperado:
él mismo era una pequeña luz;
bajo la pequeña luz que creyó divisar
en un camino solitario
sólo halló una mujer y un hombre
mucho más terriblemente solos
en los sótanos de sus profundas tinieblas
se soportaban sin saber por qué ni para qué.

LA ETERNA RISA

La eterna risa
resuena inevitable
como acompañando un paso en el vacío.

La lejanía más intensa y palpable
se revuelca
como intentando
sazonar
heridas reafirmadas
tiempo antes
cuando era el tiempo
de no volver atrás.

¿CÓMO DECIRLE?

Para Consuelo

¿Cómo decirle?
Ya le dije.
Usted no necesita nada;
¿cómo decir?
Decir sería inútil.
Usted me ha parecido grande
tan grande que sería inútil decir nada.
Ya lo he intentado;
usted lo sabe;
yo a usted no le sé nada,
usted no está a mi mano;
siempre la he visto grande
y no sé cómo.

Le diré,
ya le dije
usted no necesita nada;
usted me sabe todo lo que digo;
desde que conoció mi rostro
le he dado mi rastro y mis angustias
en desordenadas cuartillas;
de todo lo dicho
usted es quien más sabe;
hasta lo que oculto a todo el mundo.
Yo a usted no le sé nada,
usted no está a mi mano,
usted siempre me parece grande
y no sé cómo.



Notas de bitácora

Bucaramanga, 1.986.

Por mis antiguos amigos Sembradores

AL LEVANTAR VUELO

Al levantar vuelo, hija
qué sorpresa;
una rosa ordenó a mis cabellos
tirar de las ideas.

Mis versos
desarticulados
circularon
como gotas de lodo
por las calles.

83

LLEGAS DE VEZ EN VEZ

Llegas de vez en vez
con tu plenitud
tu amistad y tu estatura
a remover
sin darte cuenta
un poco de mi escoria.

MÁS ALLÁ DE TODO ANHELO

Más allá de todo anhelo
de toda posibilidad
de toda duda
se erige la ciudad
como una inmensa muerte
atrincherada
entre la urdimbre
de cemento, andamios
y proyectos de vida
levantados
en el filo de la navaja.

Sangre, vida
huesos vivos
habitando terribles
y ocultos rincones
bajo las azoteas.

COARTADA

*“Aquí no se salva
ni dios.
Lo asesinaron”.
Blas de Otero.*

Señor:
¿Qué se siente
descubrir
en tu última esperanza
una mera coartada?

NOTAS DE BITÁCORA

Noviembre tres, kilómetro millonésimo del miedo.

Ahora detengo mi lenta y precaria marcha
para recluirme tras la puerta
entre mil cosas recordarte
y como un niño contarte que soy sólo
un cigarrillo apretado entre los labios
y un miedo el hijueputa.

87

Me parece brutal
pero a ratos me miro con tristeza
cuando no me encuentro al lado de nuestras sombras
y me aflijo.*

*Se incluye el texto original de este poema

IMAGÍNAME

Imáname.
He querido regresar
al tiempo
donde los hombres fueron buenos
y me he
estrellado
contra un muro.
Heme aquí.

NOTAS DE BITÁCORA II

Ahora no puedo detenerme.

Te busco entre mis cosas
con afán para contarte
mientras preparo un suspiro
de ira y de impotencia
que extraños personajes
tomaron mi casa por asalto
me robaron tus cartas
como para dejarme sin salida
y despojarme del escaso calor
que atiza mis deseos de seguir.

Y no lo han logrado.
De todos modos ahí vas
metida
entre todos los deseos y fetiches.

... Y ENTONCES POESÍA...

... y entonces poesía no es eso
brotado de la nada sin raíces
sin espíritu, sin carne
sin textura

poesía sostenida por huesos, por ideas
es lo único que puedo llamar yo poesía.



*Aún no logran
sembrarme de silencio*

RELATO

Todas las mañanas
muy temprano
recorría el parque
y recogía flores de otras tumbas
para aromar la suya
abandonada
antes de su regreso eterno
al sueño.

QUIERO ESCRIBIR VERSOS

Quiero escribir versos.
Quiero construir finas filas de palabras
que como hojas de afeitar
donde rozan dejan huella
y al cabo del tiempo puedan decir:
Aquí pasaron los versos de un hombre
que aunque triste
quiso escribir versos
con la dureza y el poder
del delgado acero
que hiere la aspereza.

He recorrido de nuevo
mis no sé cuántos versos
y estoy triste como siempre
más que nunca de saber que siempre
podría mi vida depender
de un verso que nunca encontraré
y que busco en cada esquina;
en cualquier parte que me vean
obsesionado estoy
ordenando sustantivos, verbos, adjetivos
hasta hacerlos versos
poesía para gritar en las plazas y los parques.

No me importa que no encuentre nunca
el verso que busco con afán
el verso que todo lo derrumbe
rasgue las vestiduras
y nos muestre
a todos
lo que somos de verdad;
el verso total
que todo lo diga y lo repita si es del caso
el bloque irreductible de palabras
necesarias marchando en fila india
haciendo de la búsqueda del verso total e irreductible
la esperanza
la meta final de un oficio que no existe

y que alguien tiene que asumir
sufriendo aún lo necesario
todo lo que dice viviendo todo lo que exige.

No quiero morir sin escribir mi verso,
no quiero que mañana al recordarme digan:

No dijo suficiente
no dijo lo que quiso
le dieron miedo los mensajeros de la muerte
y de igual forma murió.

Yo moriré de plomo y poesía
de igual forma que puedo morir de otra cosa;
la muerte es lo único seguro que acarrea la vida
y me da miedo

pero igual voy a morirme un día
con o sin miedo
de plomo y poesía
o de otra cosa.

Podrían por ejemplo matarme.

Por ejemplo podría morirme
pero soy uno solo

demasiado intrascendente

no pasaría nada;

moriría de ganas de vivir

soy uno solo

y ya han matado muchos

soy uno solo

y no podrán matarnos a todos

ni siquiera casi todos;

están muy muertos

muy impregnados de odio y sinrazones.

No podrán quitarnos mucho nunca

solo algunas vidas

que no podrán ser suficientes.

Yo seguiré buscando mi verso

a mí aún no logran sembrarme de silencio.

Yo seguiré hablando a las plazas y los parques
gritando en mi canto lo que pienso y lo que creo.

Un hombre puede morir en cualquier parte;

vivir implica morir de alguna forma
y los hombres seguirán siendo los hombres
y creyendo en el poder de la palabra
en la vida y en la muerte
en la gente, nuestra gente
inmensa mole de silencio
que comienza a ser rumor
a erigirse en esperanza
la única esperanza
nuestra esperanza construida de silencio
que poco a poco va tornándose
en un inmenso grito
interminable como un pueblo
un grito cósmico
el verso que el día en que yo muera
estaré buscando con afán
el verso irreductible
inevitable como el hombre
y su porvenir libre
inevitable.

LO TERRIBLE

Lo terrible.

Esta mañana no apareces en la lluvia
igual todas las mañanas
en las que no apareces.

Cada instante un nuevo desaire
cuando una mañana no apareces en la lluvia;
en la mañana y en la tarde
la lluvia y los instantes
son los mismos conjugándose
en una masa deforme
de la que no pueblas amor
ni una partícula;
después de todo amor
nunca apareces en la lluvia
tú no caes en la lluvia
eres más guerreada
después de todo
la lluvia sólo me moja
el frío está en los huesos.

QUE MEJOR NO SABER NADA

Que mejor no saber nada
vinieron a contarme los espejos
nada que creer
nada que decir
nada de nada
no pasa nada
es lo que quisiéramos
en medio de un azar
a través del cual pasan muchas cosas.
Mejor ignorar todo
mejor no pararse a ningún lado
mejor dejar que todo pase
mientras creemos que no pasa nada
y seguimos tranquilos
perdidos en medio de todos los desastres ignorados.

Imposible continuar marchas forzadas
porque no hay a dónde ir
y nos negamos a la invención de algún lugar
conformes con nuestra forma de negar razón alguna
de ser sobre la Tierra
continuamos siendo pequeñitos, pequeñitos
pequeños, cada uno más que nadie
aprendiendo el arte de los desgraciados.

COMO UNA VELA

Como una vela
a punto de apagarse
navegando en una copa
vacía estoy ahora;
la copa
aún no se rompe
pero caigo.



*Poemas en
el cuaderno*



VENGO DE BUSCARTE

Vengo de buscarte en el poniente.

Estás presente en todo lo que un día será ayer
jugando entre lo visible y lo invisible
compungida entre el ser
y no.

103

SOMOS

Somos del tipo de hombres
que viajan en el respirar de la barriada
cargados de su misma esperanza y podredumbre.
¿Quién ha sentido que somos algo mágico?

Tan sólo somos otros arrojados al abismo.

Somos liebres alimentadas de deseo.

QUIETA NIÑA MÍA

Quieta niña mía
que este amor
no es un amor
que no conduce a nada.
Soy tan pobre niña mía
y te quiero tanto
que por ello he renegado
mi pobreza del alma y del espíritu.

Yo te amo bien
y quiero que no me quieras como yo te quiero.
Quiéreme siempre y no me entiendas.
Sos tan grande niña mía
que no cabes en mi abrazo humilde
de esta mañana que no llega
y te reclama.

Pero todo lo que ahora mismo hago
es en ti por ti
lleva la seña misma de tu nombre
y vive en mí con el calor
que tu aliento le depara.

Has quemado mis labios niña mía
y con tu amor haces de mí
una antigua llaga
que en mi dolor tu ausencia y lejanía
cicatriz a pesar mío.
Es que quiero tu recuerdo
aun como un dolor terrible
cargarlo en mi rincón de vida
y lo prefiero a la bárbara desazón
de mi existencia de culpable.
Prefiero que mi culpa de amor contigo
sea imborrable
como tu recuerdo en esta alma desgarrada.

TE PIENSO TANTO AMOR

Te pienso tanto amor
que casi el mundo
se ha detenido para mí
en tu recuerdo.

Quise robarte toda
en un beso.

Quise traerte conmigo
hasta algún centro
y mostrarte mi verdad
triste verdad pobre
niña mía.

Quise dejar en ti
todo mi desamparo
pero tú estás lejos
y yo he regresado a mi lugar
demasiado solo para ser una verdad.

LA NOCHE

La noche
con su eterna
y hermosa terribilidad
obliga esta alma mía
pobre y carcomida
casi desalmada
a galopar
en el dolor.

107

DESAPARECIDOS

Se cansarán un día
y van a intentar desaparecer
la Patria entera.

Van siendo tantos ya
nuestros hombres y mujeres
que simplemente no aparecen
que van siendo suficientes
para fundar una Patria
de los exiliados en la muerte.

Un Estado aparte con decretos y gobierno
en el subsuelo de este territorio
de las amnistías y las treguas traicionadas.

El verdadero rostro de la Patria
que ofrecen al pueblo los verdugos.
Sería una Patria de cadáveres sin lengua
sin dirección, sin sexo, mutilados.

Es que los asesinos no van a darnos tregua
y esa Patria nuestra
todos los días más cadáver
no puede ser tan nuestra Patria
no es la Patria para nosotros añorada
por los fundadores de la Patria.

Son tantos día a día
los que simplemente no aparecen
que un día no cabrán en el subsuelo
y brotarán y cubrirán todo este territorio.

Y en un macabro recorrido
exhibirán el verdadero rostro
de la Patria que ofrecen los sicarios.

Sobre esta Patria del subsuelo
de cadáveres sin lengua
el hijo de un padre desaparecido
aprende a construir la Patria verdadera
nacida de la memoria de su padre
después de los combates.

